



WORLD FORUM OF FISHER PEOPLES (WFFP)
FORO MUNDIAL DE PUEBLOS PESCADORES
FORUM MONDIAL DES POPULATIONS DE PEC'HEURS
International Secretariat

No.10, Malwatta Road, Negombo, Sri Lanka.

Nuestra lucha en contra del acaparamiento de los océanos y por la soberanía alimentaria: ¡No transigiremos! Posición del WFFP sobre la Conferencia de la ONU sobre los Océanos.

Declaración del WFFP sobre la tercera Conferencia de la ONU sobre los Océanos en Niza, Francia, 2025.

Fecha: 18 de marzo de 2025

Hace 28 años fundamos el Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP), un movimiento social de base que reúne a un grupo diverso de más de 10 millones de pescadores y pescadoras tradicionales, recolectores y recolectoras de peces y mariscos de 52 países. Formamos el WFFP para luchar por los derechos consuetudinarios y humanos de los pueblos pescadores.

Los supuestos proyectos de desarrollo puestos en marcha por las empresas, los financieros y los gobiernos de todo el mundo están expropiando cada vez más a nuestros pueblos pescadores de nuestros territorios y negándonos los derechos consuetudinarios. El auge del autoritarismo y el fascismo conlleva a la militarización, la criminalización y la violencia en contra de nuestros pueblos. Cuando protestamos en contra de los mal llamados «proyectos de desarrollo» en muchos países nos detienen y golpean. Nuestros defensores y defensoras de los derechos humanos y del medio ambiente corren un mayor riesgo de criminalización, detención, amenaza y asesinato.

La agenda 30x30 – conservación de fortaleza – se impulsa de arriba en conjunto con las grandes Organizaciones Medioambientales y las Empresas Transnacionales como poderosos agentes. Estos actores, junto con nuestros gobiernos, desarrollan con éxito planes y políticas, con el respaldo de fundaciones filantrópicas que operan presupuestos masivos que a menudo superan los presupuestos nacionales de los departamentos de pesca de nuestros países. Esta forma de captura del Estado es una realidad en todo el mundo. Los gobiernos están aprobando reformas que criminalizan y atacan nuestros modos de vida pesqueros tradicionales, enmarcándolos como responsables de la destrucción medioambiental, mientras ignoran que los pueblos pescadores formamos parte de un legado de tradiciones pesqueras que son inseparables de los océanos, las aguas y las costas. Esto se está impulsando mientras se ignoran por completo los verdaderos motores

de la destrucción medioambiental, la catástrofe climática y la expropiación de los pueblos pescadores de nuestros territorios y recursos.

En Belice, por ejemplo, The Nature Conservancy desempeñó un papel clave en la negociación del canje de deuda por naturaleza. Esta reestructuración de la Deuda Soberana se negoció a puerta cerrada sin ningún debate público y sólo más tarde supimos que el gobierno de Belice se comprometió a desarrollar un Plan de Ordenamiento del Espacio Marino y a aplicar planes para cumplir el objetivo del 30x30. Esto no sólo contradice todas las promesas de participación en la toma de decisiones y los principios de las Directrices de la ONU para la Pesca Sostenible a Pequeña Escala (Directrices PPE), sino que ¡facilita una peligrosa desestabilización de nuestras democracias!

Reiteramos – como tantas otras veces – nuestro compromiso de llevar adelante la aplicación de las Directrices PPE, y de luchar por la soberanía alimentaria como la solución para una alimentación sana basada en nuestros derechos consuetudinarios, culturas, conocimientos y tradiciones.

Manifestamos nuestro apoyo a unas Naciones Unidas firmemente arraigadas en los valores que constituyen la base de la Carta de la ONU: paz, justicia, respeto, derechos humanos, tolerancia y solidaridad. Para defender estos valores, cada país debe recurrir de manera consistente a los parlamentos, los gobiernos subnacionales, la sociedad civil, así como al poder ejecutivo de los gobiernos, en una gobernanza democrática dirigida por el país sobre la que se fundamenta la ONU.

Seguimos comprometidos a trabajar con el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) de la ONU, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y el Comité de Pesca (COFI) para hacer avanzar los principios clave de las Directrices PPE y nuestra agenda de soberanía alimentaria. También seguiremos trabajando con las instituciones y organizaciones de la ONU sobre Derechos Humanos, incluido el Consejo de Derechos Humanos y los Órganos de Tratados de Derechos Humanos. Estas instituciones de la ONU se asemejan a los organismos de la ONU estructurados democráticamente, donde se nos reconoce como titulares de derechos humanos y tenemos una oportunidad real de participar en los procesos de toma de decisiones.

El WFFP no participará en la tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos.

Ninguna organización representará al WFFP en la Conferencia de la ONU sobre los Océanos. En su lugar, el WFFP organizará una contra-conferencia para alzar nuestra voz y promover nuestras propias soluciones.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos no es una institución permanente. Es un acontecimiento periódico de alto nivel decidido por la Asamblea General de la ONU. Esto es fundamentalmente diferente de la FAO, por ejemplo, que es

una agencia especializada de la ONU con una estructura institucional permanente, personal dedicado, presupuesto y mandato para aplicar las decisiones. La Conferencia de la ONU sobre los Océanos está dirigida por dos países coanfitriones y cuenta con el apoyo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (DAES), el Enviado Especial del Secretario General de la ONU para los Océanos entre otros. El orden del día lo definen estos actores con aportaciones de los Estados miembros de la ONU, la sociedad civil y agentes del sector privado. El proceso preparatorio implica una serie de reuniones de las partes interesadas dominadas por los actores más poderosos en el ámbito de los recursos y a las que, en la práctica, se nos niega el acceso.

La Conferencia de la ONU sobre los Océanos no conduce a ningún acuerdo vinculante por parte de nuestros gobiernos. En su lugar, se emite una declaración negociada. Las declaraciones de las anteriores Conferencias de la ONU sobre los Océanos contradicen varias de nuestras posiciones políticas (www.wffp-web.org/declaration-wffp-8th-general-assembly-20-november-2024-brasil-brazil-2/). Más preocupante es la cultura que crea en relación con los compromisos voluntarios contraídos por los gobiernos, las empresas y la sociedad civil en las Conferencias de la ONU sobre los Océanos. El cambio de enfoque hacia los compromisos voluntarios diluye la agencia y las prácticas democráticas defendidas por los organismos de la ONU (por ejemplo, la FAO y el CSA).

La Conferencia de la ONU sobre los Océanos promueve falsas soluciones, como los «alimentos azules» o los «alimentos acuáticos», para promover reformas políticas, la desregulación y las inversiones en acuicultura, que no es otra cosa que la cría industrial de alimentos acuáticos. Nuestras experiencias con la acuicultura, en particular con la cría de camarones, son devastadoras, con un aumento de la contaminación (incluso por parte de productores certificados), la destrucción de nuestros medios de vida, de la ecología y la erosión de nuestros derechos consuetudinarios. En algunos países, nuestra gente es detenida, golpeada y asesinada cuando se resiste a estas prácticas destructivas.

Del mismo modo, la agenda 30x30 está expropiando a nuestra gente de nuestros territorios. Mientras se nos prometen empleos y crecimiento, nuestras experiencias son más criminalización, pérdida de territorios, erosión de nuestros sistemas alimentarios locales y violación de los derechos fundamentales a la vida y a los medios de subsistencia. Al ampliar los regímenes de conservación de fortaleza, la agenda 30x30 está sometiendo a nuestros pueblos pescadores a la violencia armada, el acoso y la violencia de las agencias de orden público, aumentando la militarización de nuestras tierras y aguas. La pérdida de vidas y medios de subsistencia afecta de manera desigual a nuestras mujeres, jóvenes, pueblos indígenas, personas racializadas y sometidas a castas más bajas. La conservación no debe hacerse a expensas de las vidas de nuestros pueblos pescadores. La conservación no debe desposeer y desplazar a nuestros pueblos de nuestros territorios, ecologías y recursos tradicionales. No hay conservación a expensas de las vidas de nuestros pueblos pescadores.

En lugar de legitimar los procesos antidemocráticos y las falsas soluciones promovidas por la Conferencia de la ONU sobre los Océanos, organizaremos una Conferencia sobre el Agua Oceánica y los Pueblos Pescadores.

Reivindicamos nuestra soberanía y nuestros derechos consuetudinarios, reimaginando nuestro futuro dentro de los océanos, las aguas y las costas. Juntos nos movilizamos para proteger nuestros territorios y derechos como pueblos pescadores.

¡Nosotros establecemos la agenda; nosotros mostramos las soluciones!

El Comité Coordinador del WFFP